



Febrero



A.

Tema

LOS JÓVENES EN EL SUEÑO

Niños: edad, cantidad. Proyección de la mirada de don Bosco sobre ellos. Actitudes propias. Las blasfemias, significación y relevancia dentro del sueño. Movimientos, un modo de comunicar: rodean al personaje que hablaba.

B. Textos referentes del *sueño*

En donde estaba reunida una multitud de niños que se divertían. Algunos reían, otros jugaban, no pocos blasfemaban.

En aquel momento, aquellos muchachitos, dejando de lado las peleas, los gritos y las blasfemias, se reunieron todos alrededor de aquel que hablaba.



C.

Pistas de reflexión

Q El sueño de los 9 años es «**la joya de la corona**» del carisma salesiano. Uno de los escritos más valioso que se conserva de nuestro padre. Más allá de la literalidad narrativa del texto, sencillo y lineal, aunque cargado de simbolismos (que pueden inducirnos a una comprensión puramente superficial o imaginaria), el sueño contiene, como una mina de oro, preciadas vetas luminosas que estimulan el deseo de continuar rastreando y enriqueciendo nuestra comprensión, mediante una lectura contemplativa que sintonice con la sabiduría del carisma, entretendida en el relato.

Q **Estaba reunida:** En el corazón de don Bosco siempre anida el deseo de «reunir», de «juntar», de «congregar»... En uno de sus textos más antiguos¹ sobre los inicios del Oratorio, escribe: *Ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum*². Las palabras del Evangelio que nos dan a conocer cómo el Salvador vino **para reunir** a todos los hijitos de Dios, dispersos en variadas partes de la tierra, me parece se puedan aplicar literalmente a la juventud de nuestro tiempo. (...) La dificultad consiste en **encontrar el modo de reunirlos** (...) Entre los medios aptos para difundir el espíritu de religión en los corazones de los jóvenes pobres y abandonados se encuentran los Oratorios. **Estos oratorios son unas reuniones en las que se entretiene a la juventud...** y se les ayuda a encontrarse con Dios.

1 *Il piano di regolamento e il Cenno storico dell'Oratorio di S. Francesco di Sales* (1854).

2 Jn 11,52: *Para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersos.*

Q En la redacción, Don Bosco establece la acción del «personaje protagonista colectivo» que son los jóvenes, nombrándolos como **niños** (*fanciulli, ragazzi o giovanetti*), pues siendo él un niño de 9 a 10 años, a esa edad no podía relacionarse más que con compañeros coetáneos. Este sueño se continuará con el del año 1844 y el de 1845, donde aparecerán ya los jóvenes que encontrará en Turín. Así los describirá: «*Me pareció encontrarme en una extensa llanura cubierta por un número incontable de jóvenes. Unos reñían, otros blasfemaban. Aquí se robaba, allí se faltaba a la modestia. Una nube de piedras, lanzadas por bandos que se hacían la guerra, volaba por los aires. Eran muchachos abandonados por sus padres y de costumbres corrompidas*».

Q **Una multitud** es la expresión que se repite en todas las *Memorias del Oratorio* y, en general, en los escritos de Don Bosco. Siempre son *muchos*, «un número incontable» ... En el imaginario de nuestro padre nunca aparecen grupos reducidos, menos aún élites. Quizá esa expresión se puede traducir por *todos* los jóvenes necesitados... Coincide con la necesidad de escenarios (patios) *muy espaciosos*... Esta mirada amplia es una característica de los sueños de misión³.

Q *Que se divertían. Algunos reían, otros jugaban*... La diversión, el juego, la risa... son características propias de la edad de los niños y de los jóvenes. La recreación será para don Bosco el punto estratégico para medir la fidelidad a su sistema educativo. Basta recordar la *Carta de Roma de 1884*, bien conocida por todos, donde en el mismísimo Valdocco, estando aún vivo

3 BERGAMASQUI Matteo. *L'immaginario dei sogni di don Bosco*, pág. 203. En *I sogni di don Bosco. Esperienza spirituale e sapienza educativa*. A cura di Andrea Bozzolo. LAS. Roma. 2017.

él, el patio se había transformado en un lugar de *aburrimiento, desgana, disgusto y desconfianza que causaban pena a mi corazón...* Don Bosco quiere, en realidad, que en *sus patios reine la antigua alegría, la confianza, la apertura de corazón...*

Q Pero, justamente, no todo es alegría y juego en ese patio del sueño. Hay también jóvenes que viven a *contramano* del recreo, que desentonan con ese ambiente... Hay allí mismo *peleas y gritos...* Y algo más fuerte aún que «altera totalmente» a Juanito, y es que **no pocos** de esos niños **blasfemaban...** El *no pocos* da a entender que más bien era algo generalizado...

Q La **blasfemia**, ese insulto grosero a Dios, a la Virgen o a los santos, se iba extendiendo debido al ambiente anticlerical en el que surgía el movimiento de unidad italiana. Aquí, en el sueño, cobra un simbolismo particular, representa «el mal extremo» o la «peor desgracia» en la que pueden caer los niños y jóvenes, según la comprensión de don Bosco. No solo, sino que, para él, vivir fuera de Dios (o peor contra Dios –en el pecado–) es la causa de todos los males. Siendo aún un niño, la percepción de este mal en esos jóvenes resulta para Juanito una experiencia tan amarga y desagradable, que le hace sacar afuera «su propio mal»: la violencia, la ira, los golpes...

Q *En aquel momento, aquellos muchachitos, dejando de lado las peleas, los gritos y las blasfemias, se reunieron todos alrededor de aquel que hablaba.* Es interesante constatar que los niños o jóvenes del sueño, nunca hablan. Sus *expresiones* son siempre colectivas y se manifiestan con *actitudes y movimientos*. Este primer desplazamiento supone un **dejar de lado...** para **reunirse alrededor** del personaje que hablaba. Anticipa, de algu-

na manera, el movimiento de transformación de los animales salvajes al final del sueño. No se dice, pero se supone que, durante todo el diálogo del personaje luminoso con Juanito, ellos estaban allí, escuchando...

D.

Sugerencias para rezar y actualizar el sueño

- 👉 Volviendo a leer el sueño de los 9 años con más serenidad y atención, trato de intuir la intencionalidad de nuestro padre don Bosco hablándome directamente a mí, y me pregunto:
 - ¿Qué valor le doy hoy a este sueño, como referente para mi vida carismática salesiana?
 - ¿Qué descubro en él como nuevos, o más profundos criterios, aplicables a mi vida hoy?
- 👉 Si en el sueño se focaliza la necesidad de *agrupar*, de *reunir* a los jóvenes dispersos...
 - ¿Qué significa esto para mí? ¿Cómo actualizar y potenciar el trabajo en favor de los niños y jóvenes, abandonados, aislados, arrinconados por la sociedad actual?
 - Queriendo ser una Iglesia de puertas abiertas, el asociacionismo, ¿no sería una de las maneras de agrupar y cuidar a los jóvenes? ¿Cómo potenciarlo?
 - ¿Cómo sintonizar esta idea de Juan Bosco, con la que nos pide el papa Francisco a toda la Iglesia de hoy, el «caminar juntos»: «la sinodalidad»?

- ☀ Las escenas del sueño de los 9 años se desarrollan *en el patio*. Ese patio es testigo de todas las revelaciones de parte de Dios, de todas las transformaciones de los jóvenes, del surgimiento del mismo carisma y la misión salesianas con sus notas específicas... La valoración del patio en el sueño, es impresionante. Esencialmente es el lugar donde los niños *se divertían*. Algunos *reían*, otros *jugaban*...

- ☀ Si analizo mi vida salesiana y luego analizo nuestra obra en la que Dios me confió trabajar, al mirar sus *patios*, me pregunto:

 - *¿Qué significó «el patio» en mi vida personal? ¿Tengo alguna experiencia significativa que se desarrolló también en un patio salesiano?*
 - *Si tuviera que calificar la cualidad (significatividad) de la vida de los patios que conozco, como lugar preferencial donde se vive el carisma salesiano... ¿Qué nota le pondría de 1 a 10? ¿Qué es lo que mejoraría para que adquieran todo su potencial educativo-pastoral?*

- ☀ La actitud negativa de los niños en el patio, los sufrimientos que los aquejan y les hacen exteriorizar lo peor de sí, la vida en pecado (las blasfemias)... Son realidades que padecen hoy muchos de nuestros jóvenes. También desafían nuestro modo de reaccionar salesianamente:

 - *Como a Juanito en esta primera parte del sueño, ¿nos sacan lo peor de nosotros? O, ¿son motivo para intensificar nuestro trabajo educativo-pastoral?*
 - *¿Creemos con don Bosco, que el peor de los males es el pecado: expresión del «no amor», del egoísmo personal o*

social, que atenta contra el mismo modo de ser de Dios: que es todo «amor»?

- *¿Cómo nos posicionamos ante el mal en nosotros y en el mundo de nuestros jóvenes?*



El análisis de esos *movimientos* que realizan los jóvenes en el sueño, va señalando pistas de interpretación invaluable para la comprensión y actualización del mismo. En este primer caso, *aquellos muchachitos, dejando de lado las peleas, los gritos y las blasfemias, se reunieron todos alrededor de aquel que hablaba. Es decir: al hombre venerable, de edad madura, vestido noblemente. Un manto blanco le cubría toda la persona; pero su rostro era tan luminoso...* Algo los mueve a dejar lo que estaban haciendo para rodear al «personaje luminoso». La centralidad, el eje, el referente de los chicos del sueño, pasa a ser Jesús mismo:

- *¿Qué los movilizó para ir a rodear al personaje? ¿Se sintieron atraídos (fascinados) por él? Don Bosco no lo dice en la redacción, pero algo pasó...*
- *¿Cuál es el centro de atracción, el polo magnético que atrae a todos los integrantes de nuestra comunidad educativo-pastoral?*
- *En tiempos tan secularizados como los que vivimos... ¿qué significa que Jesús sea el punto de unión, el criterio que da sentido, el centro vital, de los jóvenes con los que trabajamos? ¿Cómo vivir y qué proponer para suscitar esta fascinación?*